ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

A las 15,30, en el Hospital "Regina Apostolorum" de Albano, el Señor ha llamado en su paz a nuestra hermana

SCHREIL ELISABETH Sor MARIA CHRISTINA
Nacida en Haslach Traunstein (Alemania) el 23 de mayo de 1933

Sor Christina amaba mucho la naturaleza y en sus últimos días, confiaba: «Contemplo las ramas de los árboles mecidos por el viento… danzan, y yo con ellos». Esta expresión resume bien la vida de esta querida hermana que ha pasado entre nosotras casi a paso de danza, con gran distinción y amor a la belleza, con aquella sobriedad y tenacidad típica de Baviera, su lugar de nacimiento, que compartía con orgullo con el Papa Benedicto.

Entró en la Congregación en la casa de Roma, el 13 de enero de 1953. En Roma vivió el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1956. Inmediatamente tuvo la oportunidad de poner al servicio de la misión paulina su gran inteligencia y sensibilidad espiritual, unida a un temple enérgico y benévolo. En los años 1957-59 profundizó los estudios teológicos en el estudiantado "Santa Tecla" de Roma y ya en aquel tiempo fue inserida en el apostolado ecuménico que se realizaba en el Centro "Ut Unum Sint". Sor Christina asumió plenamente su finalidad, ayudó con mucha competencia a Sor Domenica San Martino en la organización de las diversas iniciativas que tenían el objetivo de difundir el conocimiento de la Sagrada Escritura, el pensamiento teológico y la formación del clero y de los laicos. Colaboró activamente en la preparación y difusión de los subsidios que orientaban el Octavario y, seguidamente la Semana de oración por la Unidad de los cristianos. Publicó un libro de oraciones para los *amigos de la unidad.* Sobre todo, acompañó la preparación y la organización de los Cursos bíblicos por correspondencia, de los Cursos de teología, de los Cursos especializados, que en los años Sesenta contaban también con treinta mil inscritos al año. Organizó las varias Semanas bíblicas que se llevaban a cabo en la península italiana, los Cursos residenciales y las Semanas anuales de encuentro, que constituían la columna vertebral del Curso teológico por correspondencia, la ocasión de diálogo entre docentes y participantes. Dio también un valioso aporte a la redacción de la revista ecuménica, publicada con la colaboración de expertos teólogos. Ella misma había profundizado la formación teológica a través de la licencia en teología en la Universidad Lateranense y el diploma en Espiritualidad en el Pontificio Instituto "Teresianum".

La experiencia ecuménica marcó profundamente la vida de Sor Christina, que en estos últimos meses se dedicó con gran pasión, sin tener en cuenta la enfermedad que ya minaba su organismo, para reelaborar un texto escrito por ella en 1969, sobre la vocación ecuménica de la Familia Paulina. Deseaba de corazón, reencender en las hermanas la pasión a la unidad y advertía que la vida era muy breve para llevar a término la que ella percibía como su particular misión.

Sor Christina ha dado otros aportes a nuestra Congregación: la recordamos como maestra de novicias, en el año 1973; como experta en el discernimiento que había aprendido en la colaboración dada por más de tres años, también en forma residencial, al "Movimiento por un mundo mejor" de Rocca di Papa; como miembro de varias comisiones en ámbito apostólico, espiritual, formativo; como consejera de la provincia de Roma, en los años 1976-79 y de la provincia italiana en los años 1994-1997; como responsable de grupo en la comunidad Divina Provvidenza, de Roma. Recordamos la ayuda sabia y competente dada por Sor Christina en los inicios del Centro editorial de Milán durante nueve años consecutivos, especialmente en el campo de la espiritualidad, y el aporte dado a la Comisión Intercongregacional de estudio encargada de reflexionar sobre el "Proyecto unitario de Familia Paulina" y elaborar el correspondiente subsidio.

No podemos, ciertamente, olvidar el aporte de reflexión dado por Sor Christina al Secretariado Internacional de Espiritualidad de la Casa generalicia, sobre todo en la preparación de los Seminarios de

hermenéutica sobre la figura y los escritos de Maestra Tecla. Recordamos el amor con el cual Sor Christina ha estudiado las notas espirituales de Maestra Tecla para preparar también el último Seminario realizado el año pasado en el mes de noviembre.

El cáncer de mama que se había manifestado en noviembre de 2011, iba avanzando y creándole no pocos problemas, pero Sor Christina, con una dignidad y nobleza que nunca vino a menos, ha vivido la "cruz" que su Señor había puesto sobre sus hombros, con profunda conciencia, acompañando la enfermedad como se acompaña a una persona amiga, con comprensión, aceptación y sin un lamento. Cuando, aproximadamente, dos semanas atrás, partió de la Casa generalicia para uno de los habituales controles de los médicos en los cuales siempre había puesto la máxima confianza, ninguna de nosotras pensaba que no la habríamos visto regresar a su habitación, desde donde contemplaba la danza de las ramas de cedro y donde los pajaritos se posaban, seguros de recibir su luminosa sonrisa.

Sor Christina nos ha dejado un gran legado, con toda su vida nos ha dicho, que ser una Congregación "docente" quiere decir llegar a ser capaces de estudio y reflexión, y sobre todo, creer fuertemente en la gracia de la vocación, para cumplir con la ayuda de Dios en cada momento, en cada situación, cosas grandes, cada vez más grandes.

Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 6 de mayo de 2013.